

GUERRA FRÍA

Objetivos de Aprendizaje

Reconocer las transformaciones que experimentó la sociedad occidental en diversos ámbitos durante la Guerra Fría, como el crecimiento económico y el auge del Estado de Bienestar, la expansión del consumo y de los medios de comunicación de masas, la ampliación de los derechos civiles de grupos marginados, el desarrollo tecnológico, entre otros. (OA 9)

Indicadores de Evaluación

Describen los efectos de la expansión de los medios de comunicación de masas y el desarrollo tecnológico en la vida de las personas y sus familias, a través de un análisis de continuidad y cambio.

ACTIVIDAD	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
<p>Realizan un análisis de continuidad y cambio, respecto del rol de los medios de comunicación de masas durante la Guerra Fría y en la actualidad, a través de las fuentes que a continuación se sugieren, desarrollando las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none">› ¿Con qué finalidad se usaron los medios de comunicación de masas durante la Guerra Fría?› ¿Qué elementos permanecen y cuáles cambian respecto del rol de los medios de comunicación de masas en ambos periodos?› Emiten un juicio fundamentado acerca del rol de los medios de comunicación en su vida actual, reconociendo ventajas y desventajas. <p>Escriben sus respuestas y las comentan con las y los estudiantes de su dupla o grupo, y eventualmente en un plenario guiado por el o la docente.</p>	<ul style="list-style-type: none">› Analizan las fuentes, describiendo lo solicitado en distintos periodos.› Identifican las finalidades del uso de los medios de comunicación de masas en cada periodo.› Establecen continuidades y cambios frente a una misma temática en distintos periodos.› Emiten un juicio fundamentando sus ideas.› Relacionan la temática de la actividad con sus vida cotidiana, reconociendo ventajas y desventajas.

Fuente 1:

Durante la Guerra Fría, la propaganda adquirió la forma de tácticas de desacreditación del enemigo mediante el debilitamiento de su credibilidad en todas las áreas posibles (Taylor, 2001: 85). En este punto, la propaganda se torna en una herramienta central y se globaliza mediante los conflictos por proxy (Corea, Vietnam) así como en los de baja intensidad del periodo, y permea además de ideología los espacios de la vida cotidiana —el cine, espectáculos como los Juegos Olímpicos, desarrollo científico como la carrera espacial, etc—. La estabilidad comunicacional del periodo de Guerra Fría, representada por el férreo control mediático en la URSS y el bloque oriental y la aceptación de la versiones oficiales de la “verdad” en los EE. UU. como herencia de la era McCarthy, permitió mantener la situación hasta la década de los 80. En este punto, la revolución tecnológica encarnada en el fax y la televisión satelital, y el glasnost de Gorbachov (que incluía reformas a los medios de comunicación soviéticos) abrían una nueva era para los medios de comunicación globales. En suma, el término propaganda (y derivados y variantes como “diplomacia pública”, “guerra/ operación psicológica”, “guerra/ operación de información” y otras que Taylor ve como conexas) aluden a un “proceso de persuasión diseñado para beneficiar a quien la origina” (Taylor: 105), visión que se puede complementar con la definición de la OTAN: “información, ideas, doctrinas, o llamados especiales diseminados para influenciar la opinión, emociones, actitudes o comportamiento de un grupo específico para beneficiar al patrocinador de manera directa o indirecta” (p. 120-121).

Fuente: Cabrera, M. (2006). Medios de comunicación y medios visuales en los conflictos armados en la posguerra fría. En *Revista Oasis* núm. 12, 2007. Universidad Externado de Colombia.

Fuente 2:

La globalización, simultáneamente causa y efecto, se fortalece por medio del funcionamiento de las redes informáticas que permiten comunicaciones instantáneas de un lugar a otro, sin barreras espaciales ni temporales. Por ende, en la actualidad las infraestructuras de telecomunicaciones le permiten a cualquier empresa del mundo extender su ámbito de acción alrededor de todo el planeta.

Dicha situación nos lleva a la conformación de la sociedad de la información y del conocimiento, donde en el presente da lugar a la aparición de nuevas fuentes de desigualdades. El acceso a las tecnologías de la información y la comunicación no se produce a la misma velocidad, ni con la misma intensidad, entre personas de diferentes sectores sociales, ni entre países o regiones del mundo. Pero esto no significa que los grupos sociales y países que no están en la vanguardia tecnológica deban aceptar mantenerse en un segundo plano, y mucho menos al margen, en la configuración del tipo de sociedad que emerge empujada por la fuerza expansiva de las tecnologías digitales (Levis, 1999).

Es factible observar que los seres humanos nos vemos sometidos a una sociedad global que se basa en el ejercicio desigual del intercambio existente en el sistema internacional de la información, donde las naciones industrializadas producen y distribuyen un discurso que tiene por objeto el adoctrinamiento del Tercer Mundo. Así, por ejemplo, vemos que muchos países que cuentan con canales de televisión, radio y prensa escrita, sin posibilidad de corresponsales extranjeros, han de recibir informativos externos procedentes y elaborados por una serie de empresas transnacionales de comunicación, como es el caso de las agencias de noticias internacionales. Por lo tanto, la visión del mundo que reciben los medios de comunicación ubicados en la periferia está manipulada por el enfoque de la entidad productora y emisora del mensaje informativo.

Fuente: Mayorga, A. y Sepúlveda, J. (2003). Los medios de comunicación social en el marco de la integración global en el sistema internacional de la información. En *Revista Faro*. Año 1, N°2. Disponible en http://web.upla.cl/revistafaro/n2/02_mayorga_sepulveda.htm